



25

25

25

PLEITO DE LA SUEGRA CON SU YERNO



*YA LA VIEJA DE MI SUEGRA
NOMAS QUIERE REGAÑAR,
DEATIRO LA CORTA VERDE
NO LA DEJA MADURAR.*

Suegra.—Oye yerno del demonio,
Zambo, patas de Judío,
¡Ojalá que una venida
Te llevara en un gran río!
Con el silloncito mío
Moro te voy á poner,
Pues debes de suponer,
Que te quiero castigar;
Deatiro la corta verde,
No la dejas madurar.

Yerno.—Cállese vieja zorrilla,
Jorobada, patituerta;
No me venga á molestar
Ni se pare por mi puerta.
Porque á mí nada me cuesta
Darle una buena paliza,
Volverla cual longaniza,
Y después ponerla á asar;
Deatiro la corta verde,
No la deja madurar.

Suegra.—¡Que diablo de cacarizo
Con su cara de pan crudo!
Ojalá se le metiera
En el cuerpo un diablo mudo
Solo mi pobre hija pudo
Querer á tan gran zoquete
Te he de llevar del copete
A tirarte al muladar;
Deatiro la corta verde,
No la dejas madurar.

Yerno.—Vieja de todos los diablos,
Retrato de Barrabás
De buena gana quisiera
Quemarla con aguarrás
No puedo aguantarla más,
Pues solo verla me choca;
Portal sin gente es su boca,
No para de rezongar;
Deatiro la corta verde,
No la dejas madurar.

Suegra.—Tienes hocico de perro
Buldó con tamañas getas
Colgando como cortinas
Y como un carbón de prietas
Tus piernas parecen zetas,
Tu cuerpo parece sapo,
Con figura de macaco
Se te puede retratar:
Deatiro la cortas verdes,
No la dejas madurar.

Yerno.—¡Ay! que vieja tan bonita
Con esas patas de polla
Y la barriga tan grande
Como el globo de cantoya!
Su ombligo parece olla
De esas de hacer nixtamal,
De su boca de comal
Nomás se oye murmurar:
Deatiro la corta verde.,
No la deja madurar.



Suegra.—No me sigas insultando,
Yerno maldecido y feo
Si yo hubiera sido mi hija
Cuando y nunca te creo.
La vida que le das veo,
Pues la tienes encerrada,
Mal comida, mal tratada
No la sacas á pasear:
Deatiro la cortas verde,
No la dejas madurar.

Yerno.—Pues si no le gusta así
Llévesela luego luego,
Cállese, pues, el hocico,
Porque si no yo le llego;
Ya veo bien ya no soy ciego
Ya á su hija la aborrecí
Ya tengo otra por allí
Con quien me voy á casar
Deatiro la corta verde,
No la deja madurar.

Suegra.—¿Qué pobre ciega será
La que de tí se creyó?
Le diría quién eres tú
Si la conociera yo.
Mi pobre hija se amoló
Desde que viño á tu lado;
No le das lo necesario
Y así la quieres golpear;
Deatiro la corta verde,
No la dejas madurar.

Yerno.—Ya me canso de sufrir,
Vieja endiablada, taruga,
Lárguese de presencia
Con sus pasos de tortuga:
Con sus narices de oruga
Y su boca pestilente.
Erutando el aguardiente
Que hasta ya ni puede hablar
Deatiro la troncha verde,
No la deja madurar.

Suegra.—¿Dices que estoy borracha?
¡Ay, qué mentira tan alta!
Mete la mano en tu bolsa
Y mira lo que te falta.
¡Oh, Caballero de Malta,
Vestido del Baratillo;
En la punta de un castillo,
Bien se te puede quemar,
Deatiro la corta verde,
No la dejas madurar.

Yerno.—Ya no quiero averiguar,
Con esa vieja malvada;
La paciencia se acabó,
¡Vaya una buena patada!
Llévele otra á mi cuñada
Vayan cuatro, vayan cinco,
Y me liberto de un brinco
Pues ya me quiere arañar;
Deatiro la corta verde,
No la deja madurar!

Suegra.—Mira como me has golpeado
Infame, verdugo, cruel,
Por mi cuenta te prometo
Te has de ver en un cuartel.
Pero no de coronel,
Sino de soldado raso
Te has de ver marcando el paso
Y el cabo te ha de varrear:
Deatiro la corta verde,
No la dejas madurar.

Yerno.—Todas las suegras quisieran
Ver sus yernos de soldados
Pero Dios no cumple antojos
Ni endereza jorobados,
Yo aconsejo á los casados,
Que tengan suegra imprudente
Que de vieja inconsiguiente
No se dejen regañar:
Deatiro la corta verde,
No la dejan madurar.

DECEPCION.

(CANCIÓN MODERNA.)

Le consagré mi amor y mi existencia
A una mujer que nunca supo amarme,
Tranquilidad, quietud, reposo y calma
Enamorado locamente le entregué.

Y para qué recordar cuando la amaba
Y para qué es aumentar más mi agonía
Si es una infiel que no comprende la pena
(mfa.)

Es una infame que no tiene corazón.

Imp. de A. Vanegas Arroyo, 2^a de Sta. Teresa, núm. 43.
MEXICO. 1812.

LA DESPEDIDA

CANCIÓN.

Yo quisiera que el mundo me cubriera
Con un negro y morado listón,
Yo quisiera que viniera un carpintero
Y con clavos remachara mi cajón.

No me dejes, no me dejes compañero,
Acompáñame hasta el sitio donde voy
Que es la última molestia que hoy de doy
Que me dejes, que me dejes sepultado en el
panteón.